

AGENDA	Lunes, 2	17,30 Catequesis Familiar con los padres de 1º EP 18,00 Cáritas Parroquial. Acogida 18,00 Vida Ascendente. Reunión Arciprestal
	Martes, 3	09,30 Limpieza del Templo
	Jueves, 5	19,00 Oración ante el Señor 20,00 Catequesis de adultos
	Viernes, 6	07,15 Viaje a Sevilla organizado por la Pro-Hermandad
	Sábado, 7	Vigilia de la Inmaculada

CELEBRACIONES	Lunes, 2	19,30 José Álvarez; Manuel Centeno
	Martes, 3	No hay Misa
	Miércoles, 4	19,30 <i>Funeral:</i> Miguel López
	Jueves, 5	19,30 <i>Funeral:</i> Cecilia Santiago
	Viernes, 6	19,30
	Sábado, 7	18,30 [San Miguel]: Familia López 19,30 <i>Colectiva:</i> R.A, M. Ch., Ramón Luq.; Juan Ch.
	Domingo, 8	DOMINGO II – ADVIENTO – INMACULADA CONCEPCIÓN 11,00 11,30 <i>Bautizo:</i> Ángela Jiménez 12,30 Pro Populo 19,30 <i>Colectiva:</i> Dolores G. e Isabel D.; Eugenia Damas

Parroquia de La Asunción

Avda. de los Olivares, 2, 23600 - Martos (Jaén) -

Tfno: 953 551 630 – 669 730 997

www.asunciondemartos.es

www.facebook.com/parroquiadelaasunciondemartos

e-mail: parroco@asunciondemartos.es



LA ASUNCIÓN

Hoja Parroquial de Información Cristiana

Año VII

Nº. 220



Preparaos para recibir
al Señor que viene

QUIERO ESTAR EN VELA, SEÑOR

Preparado para que, cuando Tú llames, yo te abra.
Despierto para que, cuando Tú te acerques, te deje entrar.
Alegre para que, cuando Tú te presentes, veas mi alegría.

QUIERO ESTAR EN VELA, SEÑOR

Que, el tiempo en el que vivo, no me impida ver el futuro.
Que, mis sueños humanos, no eclipsen los divinos.
Que, las cosas efímeras, no se antepongan sobre las definitivas.

Domingo I – ADVIENTO (Ciclo A)
1 de diciembre de 2013

NOTICIAS

**Este domingo
Colecta para
Filipinas y co-
mienzo de la
Campaña de
Cáritas**

**El Grupo Joven
organiza un via-
je a Sevilla y la
Campaña de
juguetes**

**Los grupos de
Vida Ascenden-
te de Martos,
Fuensanta y
Monte se reú-
nen este lunes**

**Este lunes Cate-
quesis Familiar**

**A la venta los
Evangelios y los
Calendarios**

2014



Palabra del Señor

+ Lectura del Santo Evangelio según san Mateo

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

-- Cuando venga el Hijo del hombre, pasará como en tiempo de Noé. Antes del diluvio, la gente comía y bebía y se casaba, hasta el día en que Noé entró en el arca; y cuando menos lo esperaban llegó el diluvio y se los llevó a todos; lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del Hombre: Dos hombres estarán en el campo: a uno se lo llevarán y a otro lo dejarán; dos mujeres estarán moliendo: a una se la llevarán y a otra la dejarán. Por tanto estad en vela, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor. Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora de la noche viene el ladrón, estaría en vela y no dejaría abrir un boquete en su casa. Por eso estad también vosotros preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del Hombre.

(Mateo 24,37-44)

Para la reflexión y el diálogo

El Adviento es el tiempo que dedicamos los cristianos a preparar la Venida de Cristo al final de los tiempos. También preparamos la próxima celebración de la Navidad. El Adviento viene a recordarnos que los cristianos siempre estamos en camino al encuentro del Señor que viene, y que siempre debemos estar preparados para él. Cuando en nuestra vida ordinaria sabemos que alguien, un familiar o un amigo importante nos va a visitar, solemos limpiar nuestra casa mejor que nunca, ordenar las cosas, preparar la mesa con los mejores manteles y con los mejores cubiertos. Y nosotros, que somos cristianos, ¿acaso no debemos hacer lo mismo cuando sabemos que va a ser el Señor mismo, en persona, el que nos va a visitar?



CATEQUESIS DEL PAPA FRANCISCO

Comienzo de la Carta "Evangelii Gaudium"

1. LA ALEGRÍA DEL EVANGELIO llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría. En esta Exhortación quiero dirigirme a los fieles cristianos, para invitarlos a una nueva etapa evangelizadora marcada por esa alegría, e indicar caminos para la marcha de la Iglesia en los próximos años.

1. Alegría que se renueva y se comunica

2. El gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada. Cuando la vida interior se clausura en los propios intereses, ya no hay espacio para los demás, ya no entran los pobres, ya no se escucha la voz de Dios, ya no se goza la dulce alegría de su amor, ya no palpita el entusiasmo por hacer el bien. Los creyentes también corren ese riesgo, cierto y permanente. Muchos caen en él y se convierten en seres resentidos, quejosos, sin vida. Ésa no es la opción de una vida digna y plena, ése no es el deseo de Dios para nosotros, ésa no es la vida en el Espíritu que brota del corazón de Cristo resucitado.

3. Invito a cada cristiano, en cualquier lugar y situación en que se encuentre, a renovar ahora mismo su encuentro personal con Jesucristo o, al menos, a tomar la decisión de dejarse encontrar por Él, de intentarlo cada día sin descanso. No hay razón para que alguien piense que esta invitación no es para él, porque «nadie queda excluido de la alegría reportada por el Señor». Al que arriesga, el Señor no lo defrauda, y cuando alguien da un pequeño paso hacia Jesús, descubre que Él ya esperaba su llegada con los brazos abiertos. Éste es el momento para decirle a Jesucristo: *«Señor, me he dejado engañar, de mil maneras escapé de tu amor, pero aquí estoy otra vez para renovar mi alianza contigo. Te necesito. Rescátame de nuevo, Señor, acéptame una vez más entre tus brazos redentores»*. ¡Nos hace tanto bien volver a Él cuando nos hemos perdido! Insisto una vez más: Dios no se cansa nunca de perdonar, somos nosotros los que nos cansamos de acudir a su misericordia. Aquel que nos invitó a perdonar «setenta veces siete» (Mt 18,22) nos da ejemplo: Él perdona setenta veces siete. Nos vuelve a cargar sobre sus hombros una y otra vez. Nadie podrá quitarnos la dignidad que nos otorga este amor infinito e inquebrantable. Él nos permite levantar la cabeza y volver a empezar, con una ternura que nunca nos desilusiona y que siempre puede devolvernos la alegría. No huyamos de la resurrección de Jesús, nunca nos declaremos muertos, pase lo que pase. ¡Que nada pueda más que su vida que nos lanza hacia adelante!